

EL PUERTO

Se rompe una tubería en la calle Valdés, junto a la Plaza de Toros

● Las labores de reparación obligaron a bajar la presión del agua a los usuarios de la zona

Teresa Almedros EL PUERTO

En la tarde de ayer se registraba la rotura de una tubería en la calle Valdés. Los primeros transeúntes que fueron testigos de la avería pudieron ver cómo salía el agua de la calzada y en pocos minutos se anegaba la zona, aunque rápidamente la brigada de guardia de la empresa de aguas, Apemsa, procedió a reducir la presión en la red para proceder a la reparación.

No es la primera vez que en la calle Valdés se registra una avería de estas características. Hace unos meses, el pasado octubre, ocurría algo similar en otro tramo de la misma calle, también cerca de la Plaza de Toros, lo que



La rotura de la tubería se produjo en la tarde de ayer.

obligó a cambiar un tramo de la tubería que discurre por la zona.

Como explicaba ayer a este periódico el consejero delegado de la empresa, Daniel Pérez Lorenzo, en esta zona las tuberías están dando problemas desde hace algún tiempo, algo que ocurre también en uno de los tramos de la calle Larga, cerca del hotel Monasterio, por lo que desde la empresa se está estudiando una actuación general que sirva para solucionar estas incidencias.

Tras la actuación de urgencia acometida en la tarde de ayer, que obligó a cerrar al tráfico parte de la calle Valdés, se prevé que hoy a las ocho de la mañana comiencen los trabajos de reparación de la zona afectada, para lo que ya se ha avisado a la empresa Firms y Carreteras.

Para evitar dejar sin agua a los usuarios de la zona ayer se realizó una especie de by pass utilizando las válvulas de de las tuberías, de manera que se pudo mantener el suministro aunque con una presión menor de la habitual.

LA VIRGEN DE LEPANTO

El Alambique

JOSE M^a MORILLO



@JoseMariMorillo

La imagen de la Virgen María instalada en la Galera Real española, buque insignia de la Santa Liga en la Batalla de Lepanto en 1571, fue restaurada recientemente por un equipo dirigido por José María Gálvez, encontrándose expuesta en el Museo Naval de Madrid.

La talla, conocida como Virgen del Rosario o Virgen de la Victoria fue un regalo de los aliados venecianos a don Juan de Austria, quien al finalizar su vida militar donó la imagen que le había acompañado a la Cofradía de las Galeras situada en la desaparecida iglesia de San Juan de Letrán, en El Puerto de Santa María, que estaba situada en la plaza del mismo nombre y cuyo espacio, en la actualidad, alberga unos pisos de la Armada Española. La plaza de San Juan fue conocida por haber albergado en su centro uno de los últimos fuentes públicas, el Pilón de San Juan.

En 1854 la imagen tendría un nuevo emplazamiento: la Academia de Guardias Marinas de San Fernando. En la vecina ciudad fue restaurada hace 169 años por Flores Loma, según documento encontrado en el interior de la escultura donde puede leerse 'Esta imagen es la que llevó don Juan de Austria en Lepanto. La restauró el artista Flores Loma en el mes de septiembre de 1854'.

La Virgen de la Galera Real, embarcación que atacó directamente al buque insignia otomano 'La Sultana' con Alí Pachá a bordo, muerto en la batalla, es una valiosa reliquia de un acontecimiento que cambió la historia del Mediterráneo, acontecimiento que inició el declive del poderío turco. La Liga Santa que comandó don Juan de Austria estaba formada por una coalición cristiana formada por el Reino de España, los Estados Pontificios, la República de Venecia, la Orden de Malta, la República de Génova y el Ducado de Saboya.

En la Batalla de Lepanto participó Miguel de Cervantes, donde resultó herido sufriendo pérdida de movilidad de su mano izquierda, siendo conocido a partir de entonces como 'el Manco de Lepanto' quien, por cierto, como proveedor de víveres de la Armada visitaría El Puerto en numerosas ocasiones tal y como sostenía el catedrático de Lengua y Literatura, Manuel Martínez Alfonso, ciudad a la que cita en su novela ejemplar 'Las Dos Doncellas'.

EL PUERTO A LA VISTA



JUANJO CASTILLO

@JJCastilloCaro

Estatua engalanada

Allí estaba ella. Clavada en una esquina de la plazoleta. Inmóvil, impertérrita. Mirando a la nada sin ser vista por casi nadie. Con su busto de bronce y sus piernas de pedestal. Pero las cosas cambian y hace unos días alguien, nadie sabe exactamente quién, decidió engalanarla con un chal blanco y unos claveles rojos de ganchillo.

Aire flamenco del Sur para Cecilia Böhl de Faber, más conocida con el seudónimo de Fernán Caballero. Luz y color para la matriarca del costumbrismo y el folclore español. Una escritora de negro riguroso que un buen día llegó de fuera para pasear su sobria estampa por las calles y palacios de esta ciudad durante trece años y relatar con su pluma El Puerto del siglo XIX en obras como "Un Servilón y un Liberalito, o Tres Almas de Dios". Sí, sí y sí. Algo se mueve por estos lares.

Los seres anónimos parecen empeñados en desmentir las profecías más agoreras, para reclamar con sus acciones que ésta es una morada viva, alegre y cargada de historia e imaginación. La última, vestir estatuas. ¿La próxima?

